

IRUN / Contar cuentos se ha convertido en un oficio porque ya no se cuentan en familia

La Biblioteca Municipal Ikust-Alaia inicia el próximo miércoles, día 17, a las 17.30 horas, una nueva temporada de su programa de cuenta cuentos. Al igual que en ediciones anteriores, narradores de Oihulari Klown y de otros países visitarán, todas las semanas, la biblioteca irundarra para compartir historias con niños y adultos. La payasa, dramaturga y cuenta cuentos Virginia Imaz será la primera en narrar un cuento a los más pequeños.

- Después del parón veraniego, la semana que viene comienza la nueva temporada de cuenta cuentos.

- Sí, la Biblioteca Municipal lleva muchos años apoyándonos en este proyecto y este mes también vamos a traer nuevos cuentos para niños y adultos. Además, como Ikust-Alaia colabora en un circuito de cuenta cuentos por el País Vasco, la última semana de cada mes tendremos a un narrador de fuera de Euskadi para que nos cuente un cuento.

- ¿Quién será el invitado este mes?

- Comenzamos con el japonés Yoghi Hioki, que está afincado en Barcelona. Va a ser algo muy bonito porque aparte de ser un narrador estupendo, nos va a traer historias de tradición oral japonesa, con mucho sabor y con ese acento tan exótico que él tiene. Para Irun y para los sitios que Yoghi Hioki visita es un privilegio poder contar con él.

- Desde luego, es una buena oportunidad para conocer cuentos de otras culturas.

- Sí porque es algo distinto. Mayormente cubrimos cuentos infantiles y de adultos con gente de Oihulari Klown y con colaboradores profesionales. Además, tenemos a los cuenta cuentos que vienen de fuera, es un añadido que viene muy bien porque si no somos sota, caballo y rey. La opción de ir escuchando otras voces y conocer otros estilos es muy enriquecedora.

- Los cuentos que cuentan en Ikust-Alaia, ¿son de creación propia?

- Hay un poco de todo. Algunos están basados en cuentos de autor cuya calidad nos gusta tanto que nos apetece promocionarlos para su lectura. Narrar tiene sus propios valores y sirve para desarrollar la imaginación, la escucha y la expresión, pero aparte tiene una ventaja añadida, que a una **biblioteca** no se le escapa, y que es promocionar los libros que tienen a disposición de los ciudadanos. De esta forma, los niños tienen la opción de escuchar primero el cuento y después leerlo. También tenemos historias de tradición oral y por último, están las de creación propia.

- Tienen entonces una fuente inagotable entre sus manos. ¿Han repetido alguna vez un cuento en la Biblioteca municipal?

- Hay cuentos a los que tenemos especial cariño y que cada cierto tiempo nos gusta volver a contar. Incluso los niños que vienen habitualmente nos

suelen pedir que repitamos alguna historia. ¿Por qué? Porque son una verdadera maravilla de la literatura universal y gustan mucho.

- Vivimos en una época en la que las nuevas tecnologías han irrumpido en la vida de las personas, también de los más pequeños. ¿Cómo ha afectado esta irrupción en el mundo de la narración y la tradición oral?

- Se supone que ésta es la era de la comunicación y sin embargo la gente está cada vez más incomunicada. La oralidad vuelve a cobrar vigencia. Nuestros modos de vida han cambiado desde que apareció la televisión, pasamos de vivir en un hogar que se compartía con los abuelos a vivir en pisos muy pequeños donde sólo viven el papá, la mamá y los hijos. Ya no hay gente en la familia que cuente cuentos y por eso, ser cuenta cuentos se ha convertido en un oficio. Hoy en día, contar cuentos sirve para trabajar la lengua, para apoyar el euskara, para aprender inglés, para transmitir diversos valores... Las personas que nos dedicamos a esto tenemos el deseo de que se convierta un oficio reconocido y respetado.

- Anteriormente, usted se dedicó a la enseñanza. ¿Ha influido esta profesión en su forma de contar cuentos?

- Sí, en toda mi actividad escénica, tanto como payasa o como dramaturga y cuenta cuentos, creo que se me nota esta mirada pedagógica que tengo. Lo que cuento tiene una carga social, no es neutro. También propongo estrategias para vivir de una manera más saludable y más feliz, son fórmulas que a mí me han funcionado.

- ¿Y a usted qué le aporta ser cuenta cuentos?

- A mí me encanta contar cuentos. Después de muchos años, me he dado cuenta de que cualquier actividad que hago responde a mi necesidad de contar historias. Yo me crié en oralidad, soy muy afortunada porque la televisión no entró en mi casa hasta que cumplí los doce años y recuerdo mi infancia con muchos juegos de calle y sobremesas donde se hablaba y se disfrutaba con el placer de la conversación.

- Ikust-Alaia fue una de las primeras bibliotecas en impulsar un programa de cuenta cuentos y, año tras año, regresan a Irun con nuevas historias para niños y adultos.

- Sí, llevamos muchísimo tiempo gracias al departamento de Cultura y, en especial, a Iñaki Ceberio y su equipo de biblioteca. Son todos verdaderos apasionados de la cultura y de los cuentos. Nos han apoyado desde el principio y nos defienden contra viento y marea.

PROGRAMA CUENTOS INFANTILES

-Día 17: Indartsuena naiz, con Virginia Imaz.

-Día 24: Ohe azpian, con Maider Galarza.

-Día 31: Cuentos japoneses, con el narrador nipón Yoghi Hioki.

CUENTOS PARA ADULTOS

-Día 31: Cuentos japoneses, con Yoghi Hioki.

Lugar: Biblioteca Municipal.

Hora: 17.30 los cuentos infantiles y 20.00 horas, los de adultos.